DIME QUÉ VES…
EL ESPAÑOL A TRAVÉS DEL DISEÑO GRÁFICO Y LA PUBLICIDAD

TELL ME WHAT YOU SEE
SPANISH LANGUAGE THROUGH GRAPHIC DESIGN AND ADVERTISING

M.ª José Lobón López y Verónica González Álvarez
Instituto Cervantes de Manila

veronica.gonzalez@cervantes.es; mjlobonl@cervantes.es

Resumen

En la ponencia se introduce muy brevemente cuál es el uso actual de los refranes, la fraseología, los modismos, y en general, todo lo que se engloba bajo el término "paremia", y se presentan una serie de actividades para la clase de E/LE, con modelos de materiales y explotaciones didácticas basadas, principalmente, en la explotación de carteles publicitarios reales y actuales.

PALABRAS CLAVE: paremia, refranes, fraseología, carteles, actividades

Abstract

This paperwork introduces briefly the current use of proverbs, phraseology, idiomatic expressions and all kind of linguistic elements included under the epigraph of 'proverbs'. Some activities for SFL classroom are likewise introduced, together with their patterns of materials and its didactic instructions mainly focused on real advertising posters.

KEYWORDS: Proverbs, phraseology, adds, activities

1. Introducción

Tal vez, con ese título alguien se esperase unos contenidos menos tradicionales que los que vamos a tratar durante estas páginas: los refranes, la fraseología, o lo que, en general, se entiende como *paremia*. También se preguntarán cómo vamos a relacionar algo tan poco actual, tan 'viejuno', como los refranes, que ya solo los usan nuestros abuelos, con el diseño gráfico, que se supone que es, necesariamente, algo 'innovador'.

Efectivamente, estudios recientes recogen esa percepción de los refranes como algo en desuso, según parece:

> La última generación que emplea refranes con cierta frecuencia es la de nuestros abuelos, es decir, hablantes que nacieron a principio del siglo XX o incluso a finales del XIX.
>
> La siguiente generación, los conoce, pero los emplea menos, y así sucesivamente, hasta llegar a nuestros días y a las generaciones más jóvenes que casi los desconocen (Sardelli, 2010).

Por ejemplo, si nos fijamos en textos escritos, el referente tópico y obligado es Sancho Panza, que los intercalaba constantemente, pero si pensamos en nuestros propios abuelos, ¿recordamos cómo los utilizaban ellos?

Si hacemos memoria veremos que los incluían en la conversación de manera natural y con mucha frecuencia, ya que era una forma de trasmitir ideas complejas con estructuras sencillas y llenas de significado. En cambio, si pensamos en nuestra generación y en la forma de comunicarnos, veremos

que ya no suelen utilizarse como un, digamos, argumento de autoridad, ni se incluyen tan frecuentemente. En general los usamos como una forma de resumir, para dar un consejo, para animar a alguien, para rebajar tensión en una situación, para cerrar una conversación…, no es que sean un recurso humorístico, pero sí que a veces tienen un cierto matiz irónico del que carecían originalmente algunos de ellos. Pero entre gente más joven, muchas veces ni siquiera se usan con ironía, simplemente no se usan.

Sobre el por qué, hay estudios al respecto, pero no es nuestro objetivo discutirlos aquí, así que, si se nos permite la expresión, uno de los motivos es que «envejecen» al hablante (Sardelli, 2010). Parece que los refranes están mejor en boca de personas que ya tienen una cierta edad, quizá también por la carga de 'sabiduría' que conllevan, pues ya lo dice el dicho: «más sabe el diablo por viejo, que por diablo».

En resumen, parece ser que hay una pérdida de la competencia paremiológica activa, pero se conserva, en muchos casos, la competencia paremiológica pasiva, es decir, empleamos cada vez menos paremias, pero somos capaces de reconocerlas si se emplean en textos escritos o en discursos orales, mientras que, los fraseologismos (frases hechas y modismos) parecen unidades más dinámicas, más acordes con la vida moderna, y su uso activo es bastante más frecuente (Sardelli, 2010).

Entonces, como profesores nos planteamos: ¿por qué introducir todo esto en la clase de E/LE, si los propios hablantes nativos van perdiendo esa competencia paremiológica activa, y además sabemos que la fraseología y la paremiología constituyen una de las parcelas de la lengua más difíciles de enseñar?

Y como profesores nos respondemos: se supone que uno de nuestros objetivos es que el aprendiente consiga expresarse de forma fluida, con la misma soltura, corrección y propiedad lingüística que un nativo español, logrando una plena comunicación. Lo que, como sabemos, incluye conocer no solo el código lingüístico (con todo lo que ello implica) sino también los llamados contenidos socioculturales; y, pese a la evidente reducción de su uso con respecto a generaciones anteriores, el patrimonio paremiológico es un rasgo típico del habla española.

Julia Sevilla Muñoz y M.ª Teresa Barbadillo de la Fuente (2004) lo explican de la siguiente forma:

> Conocer bien una lengua supone conocer al máximo sus distintas manifestaciones lingüísticas, entre ellas los refranes, principales representantes de la lengua popular durante muchos siglos […]
>
> Toda lengua no se puede comprender sin la cultura a la que va emparejada. Los refranes, en tanto que portadores de la sabiduría, las costumbres, la historia de un pueblo, resultan indispensables para comprender muchos aspectos de la cultura de ese pueblo.

Aun de acuerdo con esto, no deja de ser evidente la complejidad de incluirlos en la clase de E/LE. Sin entrar en profundidades teóricas (pues solo se trata de una introducción para justificar las actividades que proponemos a continuación) y de forma muy simple, entre aquellos que deciden trabajar con paremias, hay dos propuestas didácticas:

1- Los que aconsejan su enseñanza solo a aprendientes de niveles intermedios y avanzados.

2- Los que creen que se pueden incluir en los primeros niveles de aprendizaje, pero empezando por enunciados menos idiomáticos hasta llegar a las unidades más difíciles, los refranes.

Y llegados a este punto, hay que destacar otro problema: aún no hay un corpus predefinido que se pueda aprovechar con fines didácticos, ni se ha determinado cuál es el número mínimo de «paremias cuyo conocimiento resulta imprescindible para un buen dominio de la lengua española» (Tarnovska, 2005).

Eso hace que se den situaciones un tanto peculiares, como por ejemplo, que pese a no haber acuerdo en ese corpus, en el antiguo DELE Superior, había un apartado donde aparecían frecuentes refranes o modismos… ¿Cómo se seleccionaban? Es verdad que en el Centro Virtual Cervantes, dentro de la sección llamada el *Refranero multilingüe* se describe la frecuencia de uso, lo que nos puede ayudar. Aun

así, preparando esta ponencia, vimos que, los que son de uso frecuente para nosotras, no aparecen como tal, y viceversa. Cierto que un grano no hace granero, pero sirve para ejemplificar esta dificultad de selección.

En cuanto a materiales docentes, aunque existen algunos libros específicos para trabajar con paremias, en general, en los manuales más frecuentes, cuando aparecen estas, suelen ser descontextualizadas, casi anécdotas, y la mayor parte de las propuestas didácticas que encontramos parten de textos literarios, no precisamente actuales, como por ejemplo el *Quijote*, *La Celestina*, o la *Biblia*.

Por eso, hace un año nos llamó la atención una agencia de publicidad asturiana, que lanzó una campaña auto promocional a través del Facebook, porque trabajaba con paremias y, por supuesto, con materiales nuevos. La campaña consistía en la publicación semanal de un cartel que representaba, como si fuera un jeroglífico, un refrán, una frase hecha o un modismo y los usuarios de esa red social debían adivinar el refrán o frase, para conseguir un premio.

Nos pusimos en contacto con Ezequiel Sebastián Beltrán, el diseñador gráfico, y nos explicó que el proyecto[25], aún en desarrollo cuando escribimos estas líneas, se llama *Las posibilidades del círculo*, de ahí que la figura central sea siempre un círculo, al que se le añaden los demás elementos. Además, también nos confirmó que todas las semanas hubo varias personas que 'descifraban' el refrán.

Fueron esas imágenes y ese concurso lo que nos hizo pensar en cómo llevar eso a nuestra clase de E/LE. Teníamos materiales reales y actuales, además, pensamos que si motivaron a nativos, por qué no iban a hacerlo con nuestros estudiantes, y especialmente con los filipinos que, en general, son muy creativos y receptivos a todo lo referido a las artes plásticas. Y de esa mezcla de paremias, y diseños circulares, surgieron estas actividades pensadas para trabajar un tema un tanto arduo, con tareas y dinámicas que favorezcan una aproximación más lúdica.

En cuanto a las actividades que se presentan, nos marcamos algunas pautas. En primer lugar, pensamos en nuestro entorno de trabajo, y decidimos desarrollar actividades para un nivel avanzado, un nivel C, con lo cual, más allá de la aproximación visual, podríamos trabajar también con alguno de los textos que un nativo manejaría al intentar averiguar el significado de estas expresiones.

En cuanto a la selección de las paremias, hubo varios criterios: frecuencia de uso, relevancia del origen, etc. pero que no explican por qué elegimos: *Ir a hacer puñetas, haber moros en la costa*, o *buen punto filipino*. En estos tres casos, lo que más pesó fue la relación entre España y Filipinas, la historia, las expresiones comunes en ambos países, y la, no siempre agradable, visión del otro. Pero eso se verá con más claridad en las propias actividades.

Para terminar, solo decir que estas actividades no están diseñadas como una unidad didáctica en sí misma, por lo que el orden en que las proponemos no tiene por qué ser el único ni el mejor, y pueden y deben completarse con todas aquellas otras actividades que el profesor considere oportunas para sus necesidades. Nuestro objetivo es compartir algunas ideas que, tal vez, nos puedan servir a todos para animarnos a introducir con más frecuencia estos contenidos en la clase de E/LE.

2. Actividades

2.1. Dime qué ves

Después de una breve introducción sobre qué son los refranes, y de comprobar qué conocimientos previos tienen sobre ellos los alumnos, el profesor presenta un cartel en clase, en este caso, elegimos

[25] Todos los derechos de propiedad, reproducción y uso de los carteles de ese proyecto pertenecen a Ezequiel Sebastián Beltrán y a https://www.facebook.com/lamalashop, pero queremos agradecerle que nos haya permitido reproducirlos aquí, así como su ayuda desinteresada al facilitarnos todo el material gráfico. Está prevista también la aparición de un libro recopilatorio con unos 50 carteles aproximadamente y sus respectivas paremias.

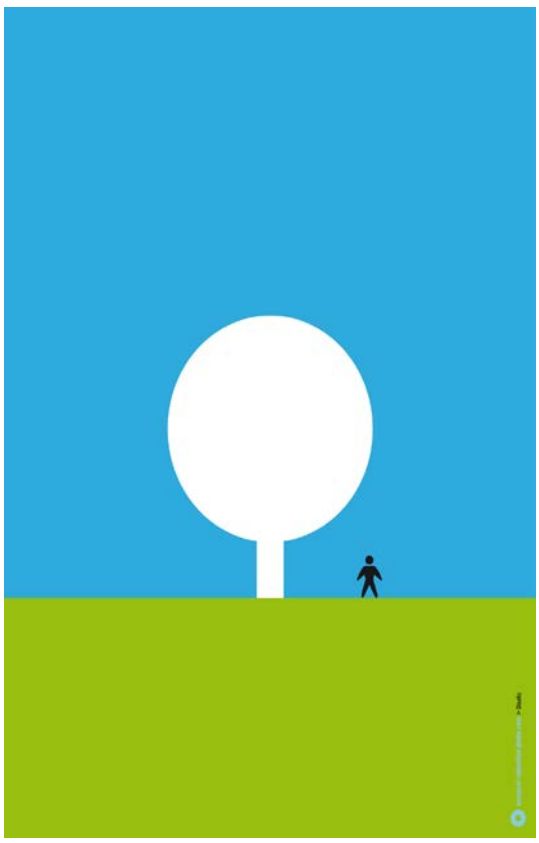
De noche todos los gatos son pardos, y los alumnos, más o menos guiados por el profesor, deben describir qué ven, qué elementos aparecen en el cartel.

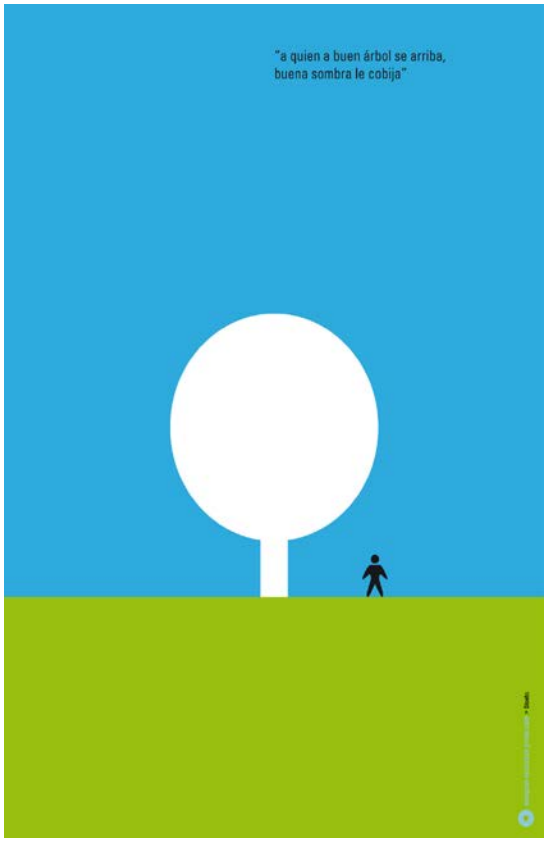


El profesor les pregunta: *¿qué refrán te recuerda?* o *¿qué título le pondrías?* Probablemente no lo acierten, con lo cual, la solución la dará el profesor.

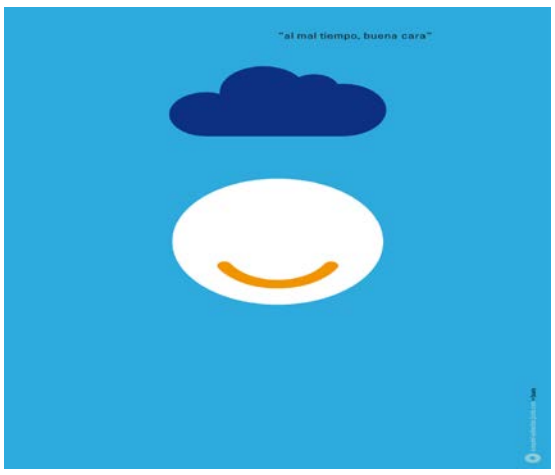


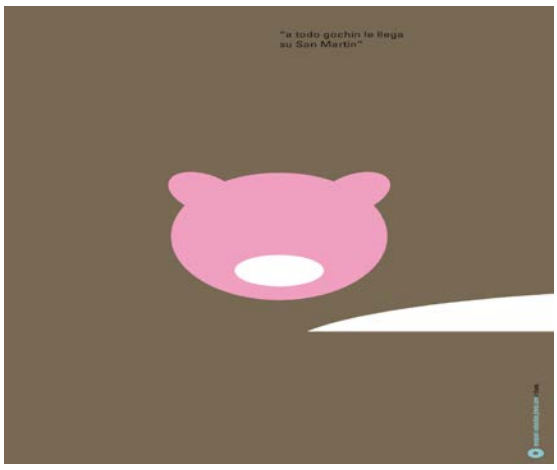
Haríamos lo mismo con uno o dos carteles más, hasta que entendieran la dinámica para relacionar los elementos del dibujo con las palabras del refrán:



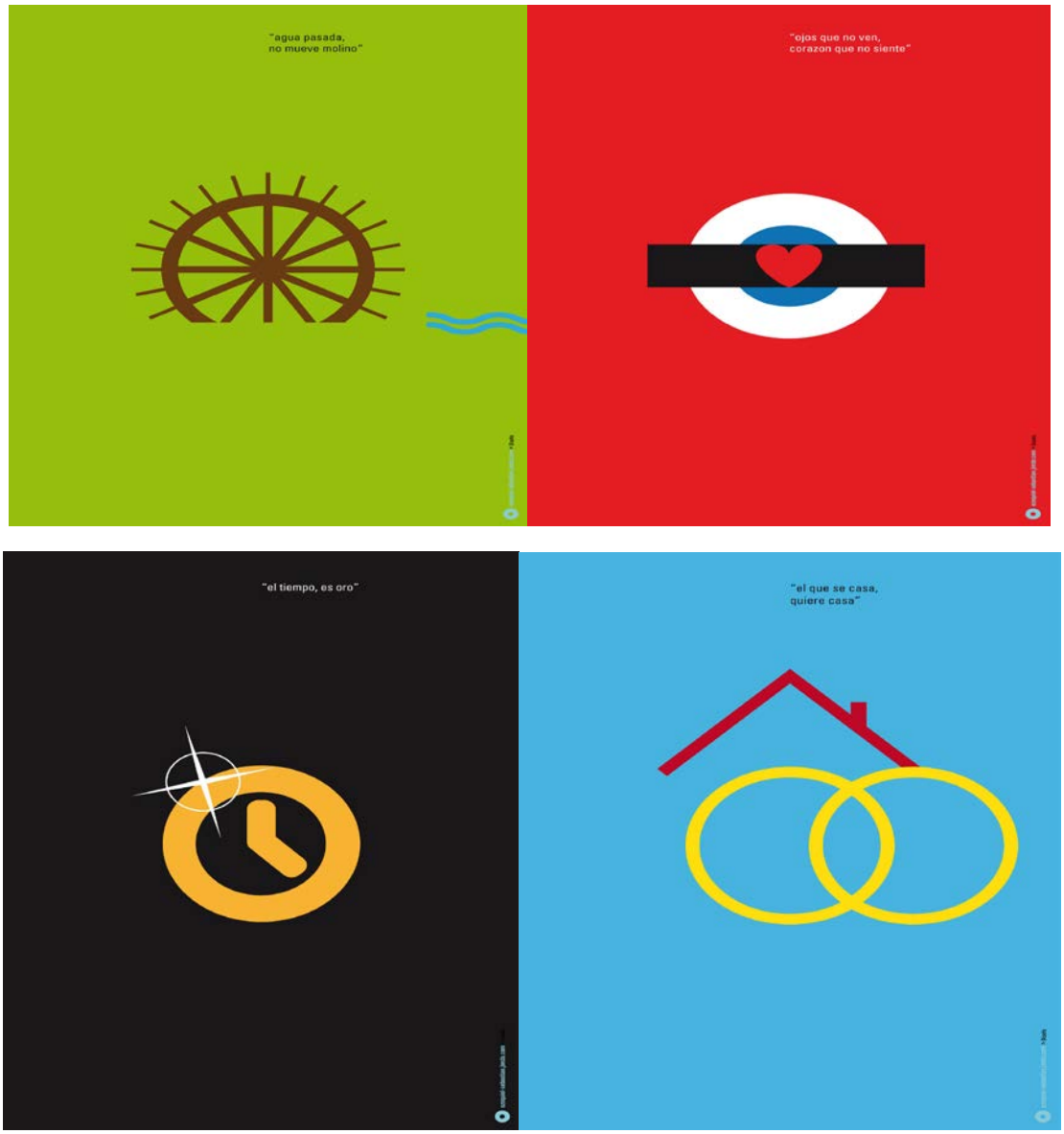


A continuación, remitimos a los alumnos a los carteles[26] 'sin título' que previamente habremos colgado por las paredes del aula y les explicamos que ahora van a ser ellos los que decidan qué refrán ponen en cada uno:

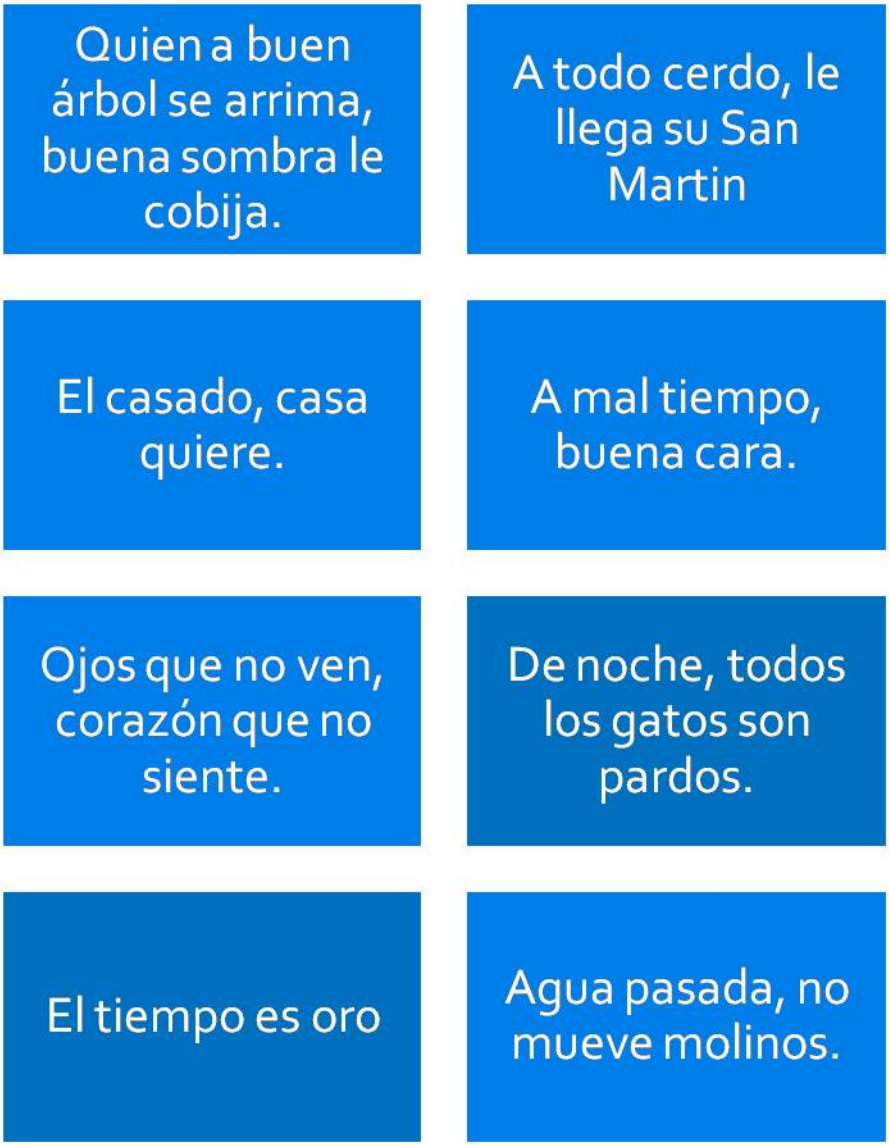




[26] Los carteles que se reproducen aquí incluyen ya el refrán o modismo al que se asocian.



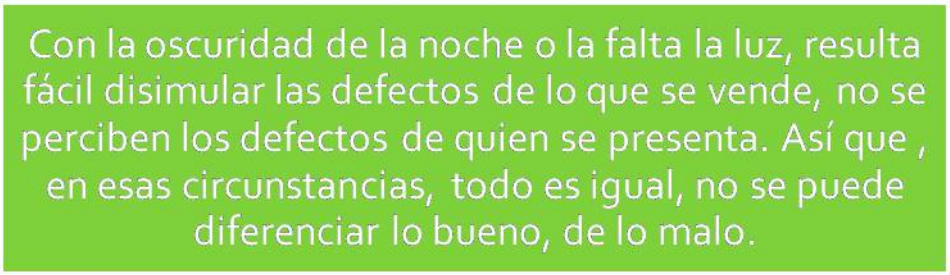
Para eso, dividimos la clase en pequeños grupos y les repartimos a cada grupo un juego de tarjetas con los refranes. Cada grupo tendrá un color diferente, así será más fácil luego la corrección.

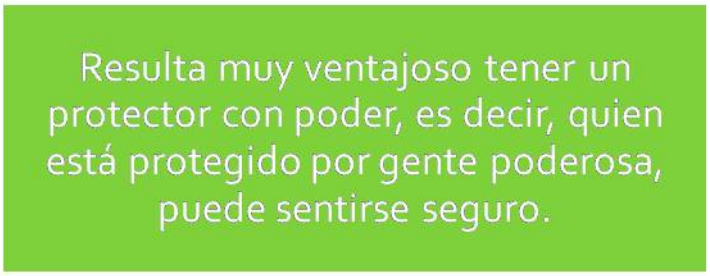


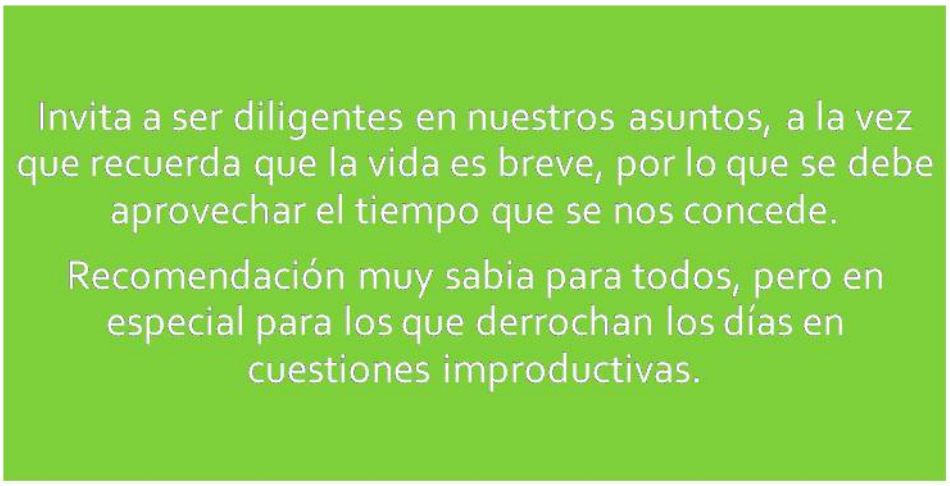
Una vez relacionados todos los refranes con su cartel, podrá haber acuerdo o no entre los grupos en las distintas asociaciones.

La corrección la haremos en grupo clase, si algún equipo acertó, lo identificaremos por el color, y deberá explicar a sus compañeros por qué hizo esa asociación. En aquellos casos en los que ninguno haya relacionado correctamente el cartel, elegiremos a cualquier grupo para que dé sus razones y después el profesor dará el refrán correcto, pero se trata solo de mostrar a los alumnos que los refranes y los carteles no tienen un significado literal, sino que necesitamos usar nuestra imaginación…

Para trabajar el significado, a los mismos pequeños grupos, se les reparten unas tarjetas de colores con textos explicativos del significado, y tras leerlos, deben decidir a qué refrán corresponden y colocarlo bajo el cartel. Pueden utilizar diccionario porque no todo el vocabulario puede ser conocido.







Una vez que todos los grupos colocaron sus textos, se les puede dar un tiempo para que lean las asociaciones del resto, comparen, y decidan si quieren cambiar alguna de sus asociaciones.

Finalmente, se les reparte una fotocopia con el cartel, el refrán o modismo y el significado para que lo lean y cambien lo que sea necesario en la pared.

2.2. Así es la vida

Una vez que han visto los refranes y su significado tenemos que ver su uso y para eso proponemos la siguiente actividad. En ella es importante hacer notar al alumno que en la lengua hablada, no se suelen terminar los refranes, sino que, como son fórmulas conocidas por todos, normalmente el emisor comienza la frase y el interlocutor suele terminarla o, simplemente, da a entender que conoce la expresión.

La dinámica es la habitual en estas actividades tipo *vacío de información.* Cada alumno recibe unas situaciones y una tabla con diferentes refranes y, a continuación, debe contar al compañero cada situación para que éste reaccione usando el refrán que mejor se adecúe tratando de hacer un diálogo como en el modelo que ambos miembros de la pareja tienen.

Alumno A

Así es la vida

Lee estas situaciones y piensa con qué refrán de la tabla de abajo se podría reaccionar:



El casado casa quiere.	A mal tiempo, buena cara.
Ojos que no ven, corazón que no siente.	El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
El tiempo es oro.	De noche todos los gatos son pardos.
A cada cerdo le llega su San Martín.	Agua pasada no mueve molino.

Alumno B

Así es la vida

Lee estas situaciones y piensa con qué refrán de los que hemos visto se podría reaccionar:



El casado casa quiere.	A mal tiempo, buena cara.
Ojos que no ven, corazón que no siente.	El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
El tiempo es oro.	De noche todos los gatos son pardos.
A cada cerdo le llega su San Martín.	Agua pasada no mueve molino.

Ahora, cuéntale las historias a tu compañero y haced un pequeño diálogo como en el ejemplo:

A: ¿Te has enterado de la noticia?, Marta le ha robado el novio a Luisa y eso que era su mejor amiga. De verdad…cómo puede ser tan mala la gente.

B: No te preocupes, todo en la vida se paga ya sabes que *a cada cerdo*…

A: sí, ya sé… *le llega su San Martín.*

2. 3. Sabiduría popular: ¿de dónde vienen los refranes?

Con esta actividad se pretende familiarizar a los estudiantes con el origen de los refranes. Además, en este caso, la selección de las paremias pretende favorecer la reflexión intercultural.

Se debe empezar con una pequeña introducción en la que se explique que los refranes suelen resumir el saber popular y muchos tienen su origen en costumbres antiguas, en cuentos tradicionales o fábulas, de los que son una especie de moraleja, e incluso algunos en la *Biblia*, y que también hay incluso refranes en España relacionados con Filipinas. Se les pregunta por si acaso alguien conoce alguno y, a continuación, ejemplificamos la actividad con la paremia «buen punto filipino».

Después de explicar el origen de esa expresión, los alumnos se dividen en pequeños grupos. Se le reparte a cada grupo un taco de tarjetas numeradas con la historia, el significado y una tabla con todos los refranes que se quiera trabajar (en este caso, una para cada miembro del grupo). Por turnos, un alumno leerá una tarjeta con la historia y el resto debe ponerse de acuerdo y decidir a qué refrán corresponde; dado que los textos no son fáciles, se recomienda el uso del diccionario si fuera necesario.

Tras la puesta en común, se les puede pedir que intenten buscar algún refrán sobre españoles en Filipinas, y que intenten explicarlo en la próxima clase.

Estos son un ejemplo de la tabla y las tarjetas que se pueden usar:

BUEN PUNTO FILIPINO

1 Historia: Tiene su origen en lo dijo el padre Murillo Valverde, en su obra Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús (1749). Según él, en aquel archipiélago había algunas tribus absolutamente degeneradas y malignas. Además, afirmaba que las islas y sus gentes eran un laberinto en el que perdería el sentido hasta el más listo.

Uso: Se dice, irónicamente, de una persona pícara, tramposa, de la que no te puedes fiar, y que se comporta mal.



1 Historia: Se refiere a los bordados y puntillas colocadas en las bocamangas de las togas que utilizan algunos jueces. Se llaman así porque la manga cae sobre el puño.

La confección de cada una de esas mangas bordadas, requería mucho tiempo, y era un trabajo muy complicado.

Uso: Por eso, esa una expresión se utiliza cuando quieres deshacerte de alguien que te es molesto y deseas que se marche, que te deje en paz, y que sea tanto tiempo como el que se necesitaba antes para bordas esas bocamangas.



3 Historia: La zona mediterránea española fue, en la antigüedad, objeto de frecuentes ataques por parte de los habitantes de la región noroeste de África. Los pueblos que vivían cerca del mar, a causa de ello, se encontraban en constante peligro y para prevenirlo levantaron numerosas torres desde donde vigilaban. En cuanto avistaban las naves bárbaras, el centinela comenzaba a gritar eso y así la gente se preparaba para defenderse

Uso: Con el paso de los siglos, pasó a ser una expresión de uso popular para advertir sobre la presencia de alguien que representa cierto peligro, porque no conviene que escuche algo que estamos diciendo.





Además, una vez terminada esta parte, para practicar el uso de esos refranes se les pedirá a los alumnos que, siguiendo el modelo de la actividad 2.2., *Así es la vida*, elaboren ellos una situación y un breve diálogo en los que podrían utilizar esas expresiones.

2.4. En mi lengua se dice…

Para conseguir fijar estas expresiones que siempre resultan un tanto ajenas, nos parece útil relacionarlas con las expresiones en su propia lengua. En el caso de Filipinas, contamos con la ventaja de poder jugar, por lo menos, con dos idiomas, el filipino y el inglés. Y una herramienta muy útil para el profesor si no conoce el idioma, el *Refranero multilingüe* del Centro Virtual Cervantes, que nos ofrece las equivalencias en varios idiomas.



En esta actividad, planteamos una especie de *pictionary* de refranes: divididos en dos grupos, los alumnos deben elegir de todos los refranes vistos, los que tengan equivalencia en su lengua, deben escribirlos en diferentes tarjetas y entregárselas al profesor, a continuación, por turno, un miembro de cada equipo elegirá una tarjeta y tendrá que explicar mediante dibujos y mímica el refrán en su propia lengua. Su equipo debe adivinar qué refrán es y con cuál se corresponde en español.



2.5. Un refrán para cada día

Como recapitulación, o tarea final, podemos elaborar un calendario. De entre todos los refranes españoles vistos en las actividades, pero que no hemos relacionado con una imagen, deben seleccionar 12, uno por mes. Para cada refrán los alumnos deben hacer un dibujo, un *collage*, una foto, etc. alusivo e incluir su versión en la L1, si existe, y/o una frase o situación de ejemplo. Dependerá un poco de los medios de los que dispongamos y de la creatividad de nuestros alumnos, pero se puede recurrir a las aplicaciones que tanto en MAC o en PC hay disponibles e incluso puede imprimirse para marcar los eventos de la clase.



Referencias bibliográficas

CESCO, A. (2012), «La enseñanza de refranes en el Español como Lengua Extranjera», *Revista MOARA*, 36. Disponible en: http://www.periodicos.ufpa.br/index.php/moara/article/viewFile/1112/1557.

CENTRO VIRTUAL CERVANTES, *Cien años de publicidad española*. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/artes/muvap/sala1/default.htm.

DANTE, A. (2003), *¡Es pan comido!. Expresiones fijas clasificadas en funciones comunicativas*. Madrid: Edinumen.

IBAÑEZ QUINTANA, J. (2006), «Actividades lúdicas para trabajar los coloquialismos, los refranes y los dichos en el aula de ELE», *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 6, pp. 1571-4667.

IRIBARREN, J. M. (2005), *El porqué de los dichos*. Navarra: Gobierno de Navarra. Departamento de Cultura y Turismo. Institución Príncipe de Viana.

JUNCEDA, L. (2007), *Diccionario de refranes, dichos y proverbios*. Madrid: Espasa Calpe S.L.

PENADÉS MARTÍNEZ, I. (1999), *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco/Libros, S.L.

PEÑATE RIVERO, J. (1995), «El refrán en la enseñanza de español lengua extranjera: "dime tus refranes y te diré quién eres"», *Actas del VI Congreso Internacional de ASELE*. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/06/06_0288.pdf.

SARDELLI, M. A. (2010), «Los refranes en la clase de ele», *Didáctica. Lengua y Literatura 2010*, 22. Disponible en: http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA1010110325A.

SEVILLA MUÑOZ, J. y BARBADILLO DE LA FUENTE, M. T., (2004), «Valor didáctico del refrán», *Paremia*, 13, pp. 195-204.

TARNOVSKA, O. (2005), «Sobre lo refranes de El Quijote», *Didáctica (Lengua y Literatura),* UCM 17, pp. 285-300.

TOLEDO BOTARO, M. I. (1999), «El refranero español: un reto para los alumnos de ELE», *Actas del X Congreso Internacional de ASELE*. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0709.pdf.

VV. AA. (2008), *70 refranes para la enseñanza del español*. Madrid: Arco/Libros, S. L.

Material gráfico

BELTRÁN, E. S. «Proyecto: Las posibilidades del círculo», imágenes cedidas por su autor exclusivamente para su uso en estas actas, pero con todos los derechos de publicación, uso, reproducción, etc. pertenecientes a https://www.facebook.com/lamalashop. Todas ellas se pueden localizar en:
WEB https://www.lamalashop.es
FACEBOOK https://www.facebook.com/lamalashop
TWITTER https://twitter.com/@lamalashop
PINTEREST http://www.pinterest.com/lamalashop
INSTAGRAM http://instagram.com/lamaladesing
WORDPRESS http://notanmala.wordpress.com